

## CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

### Presidente:

D. José Antonio Torroja Cavanillas

### Vocales:

Miguel Aguiló Alonso

Luis Berga Casafont

Íñigo Losada Rodríguez

Julio Martínez Calzón

Edelmiro Rúa Álvarez

Clemente Sáenz Ridruejo (†)

Florentino Santos García

Benjamín Suárez Arroyo

### Director:

Juan Antonio Becerril Bustamante

## COMISIÓN DE EXPERTOS

Federico Bonet Zapater

Javier Botella Atienza

Gerardo Cruz Jimena

Javier Díez González

José Luis Gómez Ordoñez

Santiago Hernández Fernández

Antonio Huerta Cerezuela

Ernesto Hontoria García

Javier Manterola Armisén

Manuel Melis Maynar

Felipe Mendaña Saavedra

Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra

Carlos Oteo Mazo

Mariano Palancar Penella

Santiago Pérez-Fadón Martínez

Ángel Pérez Jamar

José Polimón López

José Rubio Bosch

Javier Rui-Wamba Martija

Fernando Sáenz Ridruejo

Andrés Sahuquillo Herraiz

Francisco Javier Samper Calvete

Vicente Sánchez Gálvez

Antonio Soriano Peña

Pedro Suárez Bores

Ignacio Tejero Monzón

Javier Torres Ruiz

Santiago Uriel Romero

Eugenio Vallarino y

Cánovas del Castillo

## COMITÉ EDITORIAL

Francisco Javier Asencio Marchante

Antonio de las Casas Gómez

Mónica Baeza Ochoa de Ocariz

Juan Antonio Becerril Bustamante

Francisco Esteban Rodríguez-Sedano

Rafael Izquierdo de Bartolomé

Juan Rodríguez de la Rúa

## El agua está en el Ebro

El Ministerio de Medio Ambiente publica semanalmente un Boletín Hidrológico cuyos datos recogen fielmente la situación de todos los embalses y cuencas españolas, reflejando con el mayor rigor uno de los aspectos que más interesan cada día a la opinión pública, y en base a los cuales se toman importantes decisiones que afectan tanto al sector público como al privado.

Seguramente, España es uno de los países europeos que más requieren de esta información, teniendo en cuenta la irregularidad de su pluviometría, la importancia de sus sequías y la violencia de sus inundaciones.

Por ello, la divulgación de estos datos es cada día más importante y se demanda con mayor énfasis por parte de la sociedad civil, sea cual sea el sector en que se encuadre. Casi todos los medios de comunicación dedican ya parte de sus espacios a recoger esos datos y a hacer cábalas y estadísticas, más o menos afortunadas, sobre ellos.

Dicho esto, la evolución de nuestros embalses, tomando como base la información citada, está siendo durante el año hidrológico actual, bastante más positiva que lo fue en el anterior, aun sin ser plenamente satisfactoria. Efectivamente, en el período que va desde octubre de 2004 hasta mediados de marzo del 2005, nuestros embalses habían subido 2.257 Hm<sup>3</sup>, mientras que en el año actual esta subida rebasa ya los 9.300, cifra que coincide con mucha exactitud con las media de los cinco y de los diez últimos años (9.424 y 9.493, respectivamente). Es decir, afortunadamente, se ha superado la irregularidad del período anterior y estamos en un año medio, aunque con los embalses todavía por debajo de la normalidad.

Y hay un dato importante. La cuenca del Ebro sigue siendo la de mayor regularidad, y con sus embalses al 69 % es la que mayor porcentaje de agua acumula, (exceptuando, naturalmente, las correspondientes al Norte) igualando las cifras medias tanto de los cinco como de los diez últimos años y siendo pertinaz en señalar que dispone de caudales suficientes para poder atender, con todas las limitaciones que se quieran imponer, las necesidades de su cuenca e incluso verter al mar aquellos que los más exigentes consideren necesarios para mantener el equilibrio ecológico en su desembocadura.

Por ello, la utilización política que unos y otros están haciendo de las aguas de ese río, y los condicionantes que se están introduciendo en las legislaciones de las regiones afectadas producen cierto estupor en los ambientes técnicos, más reales y, en la época actual, cada día más cercanos a los ciudadanos. ¿Es justo, de verdad, declararse usuario preferente de las aguas de un río? ¿Es justo, de verdad, impedir la distribución de esas aguas en zonas más necesitadas? ¿Tiene esto algo que ver con la palabra solidaridad con la que, desde hace ya años, se nos llena la boca? ¿No es cierto que el Ebro es fuente suficiente para atender otras regiones menos favorecidas? ¿Qué pasaría si en cabecera se siguiese el mismo criterio? ♦